



► A casi un año de realizarse en Temuco el Festival Mundial Teatro de las Naciones, el actor, escritor y periodista Claudio Núñez pone de nuevo de actualidad el evento con la publicación de su obra "Testimonios de un encuentro".

Por Guillermo Chávez



Crónicas de un encuentro

Testimonio para meditar

En 1993, Temuco se vio invadido por los más extraños personajes de la latitud internacional al ser sede del Festival Mundial Teatro de las Naciones.

De eso hace casi un año, y el evento, ya en el recuerdo como uno de los acontecimientos culturales de mayor magnitud de las últimas décadas, volvió a cobrar actualidad hace unos días con la aparición del libro "Testimonios de un encuentro", del escritor, actor y periodista Claudio Núñez.

Quizás, bastante atrás en el recuerdo estaba ya el suceso considerado "lugar" por quienes no se sintieron realmente protagonistas, por lo que la publicación de esta obra viene a refrescar la memoria de los que tuvieron la ocasión de participar, mostrar y aprender cómo se está haciendo teatro en otras partes del mundo.

Del mismo modo, a casi un año del encuentro, el trabajo de Núñez aparece a modo de balance de lo que se hizo, de lo que se pudo hacer y lo que dejó el sonado festival de tablas. A este altura, reconoce Núñez, es el momento de contar, sacar cuentas y precisar realmente qué ha ganado la dramaturgia local, tras la retahíla de tantos invitados importantes.

SEMI ORFANDAD

Claudio Núñez, con varios años de experiencia sobre los escenarios regionales y con muchas ganas de volver a ellos, algún día, redactó en crónicas el desarrollo y significado de este encuentro para el teatro de Temuco. En ningún caso se muestra atenuado con lo que fue el evento y escribe sobre ello sin más apasionamiento que el teatro en sí mismo y en su proyección y recordo hasta nuestros días.

Como del Festival Mundial de

Teatro de las Naciones ya está todo dicho, el balance montado por Núñez con motivo de la presentación del libro apunta más que nada a plantear inquietudes y retomar conceptos acerca de "este no fácil y siempre sacrificada vocación por las tablas", denunciando la semi orfandad de los actores y grupos que a duras penas sobreviven en un medio que asegura a viva voz "apoyar el arte en todo el sentido de la expresión".

"Tal olvido -advierte Núñez- debería ser analizado profunda y sinceramente, tanto entre actores y directores como entre quienes operan en el nivel de gobierno regional y comunal, que son los que manejan las decisiones".

POLÍTICA CULTURAL

Las palabras del autor confirman que lo sucedido en Temuco previo al inicio del encuentro, en que los actores locales y las autoridades organizadoras protagonizaron una bullada polémica sobre el tenor de la actividad, es una realidad vigente y que se manifiesta cuando de aplicar políticas culturales se trata.

"Aquí faltan espacios físicos para elaborar y desarrollar la alquimia teatral: salas de ensayo y -por lo menos- una sala permanente y exclusiva para representaciones que permita a todos mostrar lo que hacen", exige Núñez.

Y el reclamo enfrenta también a una respuesta respecto a qué sucedió con la organización, qué fue de las gradas móviles y los equipos comprados con ocasión del Festival y después -supuestamente- a disposición de los artistas locales.

Finalmente surge la pregunta del millón, ¿cómo realmente la creación y la calidad teatral de Temuco?

Recordando al dramaturgo Mario Antonio de la Parra, que celebró la iniciativa de aquel Festival

Internacional "para que veamos qué buen teatro se hace afuera y qué buen teatro hacemos los chilenos", Claudio Núñez enfatiza que aquí, a pesar de muchos talentos, si se hace buen teatro, si se hace teatro que deberá ser mejor cada año y cada día".

LO QUE QUEDA

Núñez aclara que su compromiso con el Festival no fue más que escribir un testimonio objetivo de lo que fue la actividad, crónicas periodísticas a solicitud de la casa editora Nuevo Horizonte. "Yo acepté la idea de escribir porque queríamos dejar algún testimonio del Festival, un resto, una señal perdurable; considerando que este tipo de actividades son como un gran incendio: arden un día, pero al siguiente sólo quedan unos cuantos patos quemados".

De todas formas, lo positivo del balance es que quienes aprendieron de la experiencia fueron los propios actores, los que al poco tiempo logran organizarse y formar -por fin- la Asociación de Artistas Escénicos de la Novena Región, Artes IX, que de algún modo recoge las mismas inquietudes.

En efecto, Artes IX ya puso en marcha talleres de perfeccionamiento y una biblioteca especializada a punto de materializarse. Esperan el apoyo efectivo de la Municipalidad temucheña para la difusión teatral que comenzó el año pasado y habrá de continuar en éste, sumado a la labor de las universidades que promete eficiencia y amplificar.

"Todo ello, más una verdadera Escuela de Teatro, haría posible nuestro sueño. Pese a todo se avanza, y se continuará avanzando si agregamos el tesoro que conocemos de los festivales temucheños". Así sea", implora Claudio Núñez.

Testimonio para meditar [artículo] Guillermo Chávez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Chávez, Guillermo Raúl

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Testimonio para meditar [artículo] Guillermo Chávez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile